

NOTA DE PRENSA

El proyecto O´Cambalache de Cruz Blanca recibe el reconocimiento a las buenas prácticas profesionales

El proyecto O´Cambalache de los Hermanos de la Cruz Blanca de Huesca recibió por parte del Colegio Profesional del Trabajo Social de Aragón un nuevo reconocimiento a sus labores de trabajo con los colectivos más vulnerables.

Huesca, 18 de julio de 2018.- Como cada año, el Colegio Profesional del Trabajo Social de Aragón reconoce con un galardón los valores y la labor que se realiza desde diferentes organizaciones y fundaciones con aquellos que más lo necesitan. Este año ha sido ATADES el que se ha llevado el reconocimiento por su labor con las personas con discapacidad intelectual y el proyecto O´Cambalache tampoco ha pasado desapercibido. Además de este galardón se entrega a otro reconocimiento a las buenas prácticas profesionales, que ha sido para el que llevan a cabo los Hermanos de la Cruz Blanca de Huesca.

El proyecto O´Cambalache nació en Huesca, aunque está presente y presta servicios en todo Aragón. Tiene como objetivo principal prevenir el VIH en entornos vulnerables. Partiendo de esa base, tratan de transmitir a través de la educación sobre los riesgos de contraer VIH/SIDA u otras enfermedades de transmisión sexual y las medidas preventivas que llevar a cabo. También se facilita la detección precoz, el reparto de material preventivo, acompañamiento a personas seropositivas y sus familias y sensibilización a la población general a través de información.

“A veces, la sociedad da la espalda a estas personas y sólo necesitan alguien que les acompañe y les apoye” dicen desde Cruz Blanca donde aseguran que “este reconocimiento supone una motivación más para seguir trabajando por colectivos más vulnerables y estamos muy agradecidos”.

Cruz Blanca tiene dos casas familiares en Huesca. Los Hermanos Franciscanos gestionan la de San Lorenzo, en el que hombres y mujeres con dificultades en su funcionamiento psicosocial reciben ayuda y cuidados. Allí construyen “lazos de afectividad y de relación sincera, sin juicios ni miradas ocultas” y donde siguen buscando voluntarios que quieran colaborar.

Una labor parecida a la que se realiza en la Casa Familiar de la calle Gibraltar, en la que asisten a personas y familias en riesgo de exclusión social y que ofrece respuesta individualizadas a cada situación. Esto lo llevan a cabo a través de varios itinerarios de incorporación y de un proyecto de educación y apoyo a sus necesidades básicas. Entre ellas se encuentran la alimentación, psicología, sanidad, atención jurídica, apoyo a la vivienda, formación, empleo, etc.

Una labor muy importante que ofrece desinteresadamente a la sociedad oscense y que se ve recompensada con este reconocimiento, “que anima a seguir luchando a pesar de las dificultades económicas para sufragar los servicios que ofrecemos”.